

Molinos en Guadalupe



Ingenios hidráulicos en su río

El C.E.I.P. "*Reyes Católicos*" de Guadalupe ha sido uno de los 32 centros participantes en el programa de ciudadanía corporativa del Proyecto Samsung Smart School, desarrollado en colaboración con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Dicho programa tiene por objeto aunar las nuevas tecnologías con la utilización de metodologías innovadoras y activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (APB) para reducir la brecha digital y facilitar el acceso a la educación.

El tema elegido para tal proyecto ha sido "*Ermitas, granjas y molinos de Guadalupe*" proponiendo a los alumnos el desafío de introducirse en la Edad Media para dar a conocer este patrimonio localizado en el entorno de la puebla. Los alumnos y alumnas han buscado información acerca de su localización, utilidad que se les daba, época a la que pertenecían e importancia para el pueblo.

Esta concienzuda labor de investigación, apoyada en el uso de las nuevas tecnologías, ha estado encaminada a la elaboración de un producto final: un conjunto de folletos informativos, en papel y en soporte digital, en español y en inglés, que muestran además mediante códigos Qr las geolocalizaciones de los citados monumentos, así como vídeos explicativos en lengua de signos.

Este proyecto ha sido merecedor del galardón "*Grandes Profes, Grandes Iniciativas*", en la categoría "*Premio Especial Samsung a la transformación digital en el aula*" de la Fundación AtresMedia, en colaboración con Santillana y Samsung.

Introducción

Los molinos en Guadalupe fueron necesarios para el desarrollo en la producción del pan del siglo XV al XIX. Su principal función era moler el grano, como el trigo, alimento primordial de nutrición en la sociedad de esta época y eje de su economía. También se usaban para lavar la ropa de los monjes y hacer todos los paños que en la Casa se tejían.

Los molinos de Guadalupe eran: Molino de la Herrería, Molino del Pan Blanco, Molino del Batán, Molino del Martinete, Molino de la Sierra de Agua y Molino del Estanque.

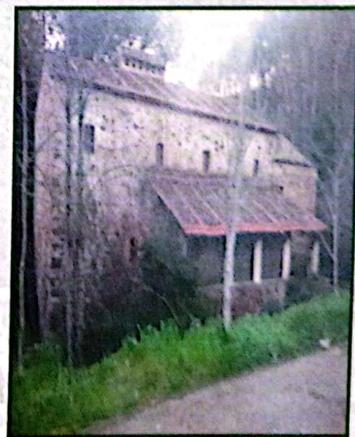
En esta guía trabajaremos el Molino del Estanque, Molino del Martinete y Molino del Batán.



Molino del Estanque.



Molino del Martinete.

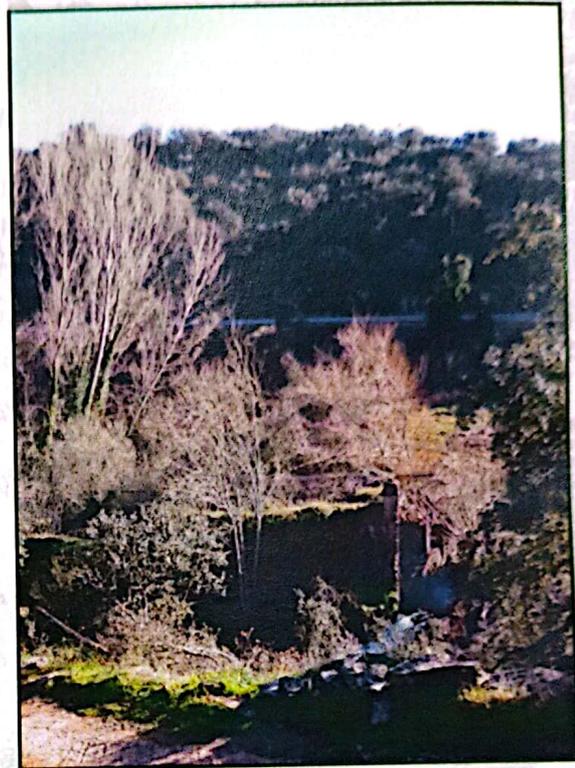


Molino del Batán.

Molino del Estanque

Localización

Se encuentra en la confluencia de los arroyos Valhondo y Valtravieso con el río Guadalupe. Se accede a la presa y molinos a través del antiguo camino que desde Guadalupe llevaba a la localidad de Alía, pasando por dicho estanque.



Vista del Molino del Estanque desde el camino.

Geolocalización del lugar.

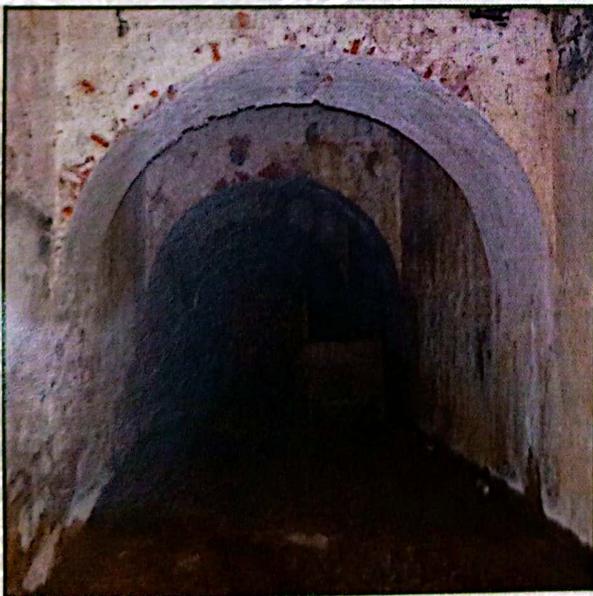


Restos de los muros del molino

Historia

El Molino del Estanque se construyó durante los años 1420-1425.

Fue una de las obras hidráulicas más vanguardistas de la Edad Media. Se encuadra en las construcciones realizadas por los jerónimos cuando tomaron posesión del Monasterio de Santa María de Guadalupe, en octubre de 1389. Esta presa se construyó bajo el mandato del P. Fray Gonzalo de Ocaña. En 1390 hubo, en Guadalupe, una gran sequía, que duró hasta el año 1418, en el que se produjeron abundantes lluvias. Con la erección de esta obra, las aguas del río Guadalupe, tan importantes en la economía del monasterio, quedaron reguladas.



Interior del molino.

**Vídeo informativo en
lengua de signos.**

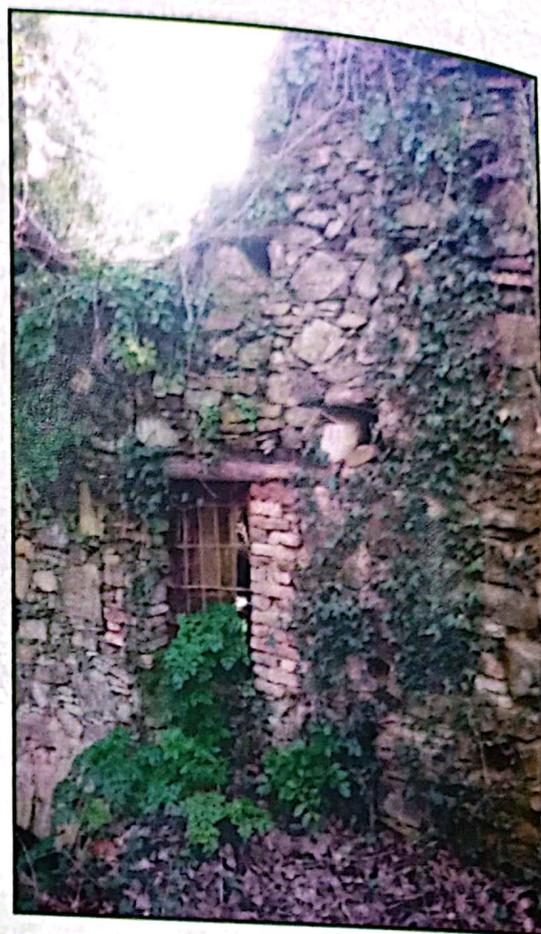


Descripción

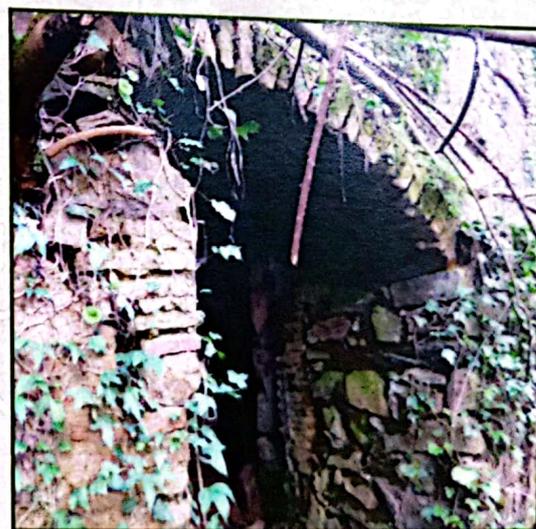
El Molino del Estanque se llama así por la forma de su construcción, atajando al río. Una muralla almenada de 63 metros de largo por 14 de alto represaba el agua en un estanque con el suelo enlosado. Paralelo a la presa se levantan en varios niveles bóvedas y contrafuertes que configuran las distintas estancias del molino.

Las aguas retenidas del estanque movían cuatro muelas, tres de ellas molían grano y la otra, sal para el ganado.

El puente de acceso al conjunto, que salva el canal, es de fábrica de mampostería, de un solo ojo con un arco de medio punto de ladrillo, similar a los puentes de Angorrilla y Cañamero.



Restos de los interiores del molino.

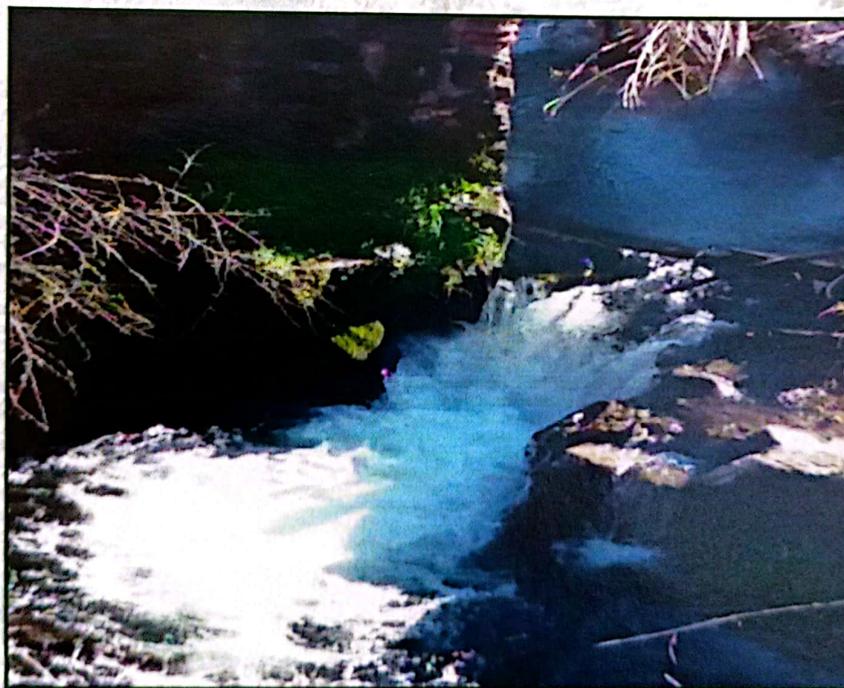


Arco de acceso a las dependencias del molino.

Función

Aparte de su función principal, el estanque fue utilizado como lugar de recreo y esparcimiento para pescar o para llevar a cabo paseos en barca. Actualmente está totalmente derribado. El embalse, la presa y las muelas se encuentran abandonados y llenos de maleza. Dentro, encontramos la maquinaria oxidada. Hoy en día, el molino es propiedad de la familia Moreno Díaz.

Es el más famoso de todos los ingenios hidráulicos de Guadalupe y en 1570 el rey Felipe II quiso comprobar su alto rendimiento personalmente.



El Tragahombres, cantera de la que se extrajo la piedra para construir molino y estanque.

Molino del Martinete

Localización

Se ubica en un cruce de caminos, donde el ramal que viene del pueblo por la calle Ventilla y va a Cañamero, se cruza con el camino del río Guadalupe.



Molino en la actualidad.

Geolocalización del lugar.



Actualmente la mejor forma de acceder a los restos del molino es por la carretera antigua, en el cruce con el camino de la Ventilla.

Se encuentra situado en la ribera del río Guadalupe y linda por la parte de arriba con el puente de Cañamero y por abajo con el arroyo de Matapellejeros.

Historia

Se denominó también “Molino de Carnicero” por su dueño, D. Pero Fernández Carnicero.

Era el segundo en importancia en la molienda del trigo. Más tarde fue adquirido en parte por el monasterio según escritura pública del 3 de febrero de 1417 y el resto, en 1528. Aquí se molía originariamente casi todo el pan del pueblo.

En 1698 fue transformado en martinete porque sirvió para batir el cobre, siendo prior el padre Joan de Villahermosa. Este martinete recibía los ingresos de la misa de once por determinación de la Comunidad en su capítulo de día 21 de julio de 1752.

Por último se le dio el nombre de “Molino de la Peleña”, apodo de una de sus últimas propietarias. A día de hoy, es de propiedad particular.

Vídeo informativo en
lengua de signos.



Fachada del molino en la actualidad.



Descripción

El molino del Martinete era muy bueno, por ser el que más cerca estaba del monasterio. Tenía dos piedras o “muelas”.

Tipológicamente es un martinete o martillo de batir cobre, con un sistema hidráulico de aceña.

Casi todas las cubiertas del edificio están hundidas, pero en el estudio de sus muros se puede distinguir una nave prácticamente diáfana, cubierta por cerchas y apoyada en un arco de medio punto rebajado, de grandes proporciones, una zona de pisos, que seguramente fuera de administración del molino y otras dependencias complementarias.

Estos molinos fueron en principio herrerías y más tarde pasaron a ser molinos, ya que no se obtenía un hierro tan bueno como pensaban los monjes.

Fueron transformados en molinos de trigo siendo prior Fray Hernando de Sevilla en 1546.

La toponimia denota que fue el ingenio encargado de batir el cobre de los *cacharros*, que tanta fama darían a Guadalupe, aunque es posible que uno de sus últimos usos fuera el de almazara, porque la propia construcción del molino tiene abundantes corralillos de piedra, de los utilizados para almacenar las cargas de aceituna de los diferentes propietarios.



Ruinas del molino del Martinete.

Molino del Batán.

Localización

Está situado por debajo del molino del Castañar y por encima de donde entra el arroyo del Águila en el río Guadalupe, en el camino que va a la Granja de Mirabel. Para acceder a él hay que recorrer 600 m por el camino del río, que se toma en la carretera antigua de Guadalupe, en la fábrica de luz. Está situado en el lado opuesto del camino, por lo que el molino cuenta con un pequeño puente para salvarlo.

Dada la existencia de un cárcavo a nivel inferior, cabe también la posibilidad de que otro de sus usos haya sido el de molino de rodezno, o bien, que esa estructura se haya utilizado para el abatanado.



Fachada del molino desde el camino.

Geolocalización del lugar.



Historia

Fue usado para lavar la ropa de los monjes y hacer todos los paños que en el monasterio se tejían; más tarde se utilizó para batir el cobre y durante algunos años del siglo pasado también realizó funciones de molienda de cereales.

Es conocido también como “El Batán de Arriba”, porque existió otro “Batán de Abajo”, que luego se convirtió en la Sierra de Agua.

Fue comprado por el Monasterio en 1443 a María Suárez, esposa de Gonzalo Fernández de Villalobos. Hacia el año 1980 fue adquirido por Don Miguel Santamaría quien lo restauró para vivienda.

Actualmente es un bonito alojamiento rural propiedad de Elena Tello Rodríguez.



Acceso al molino.

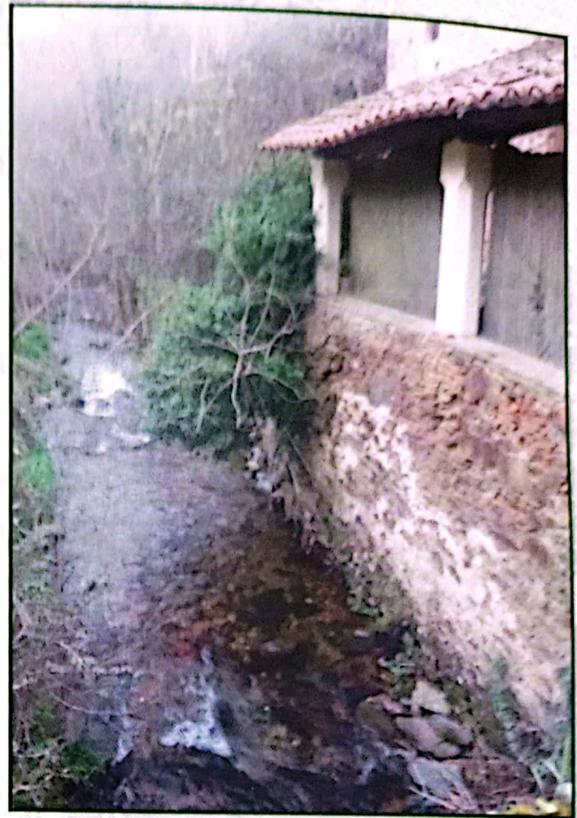
**Vídeo informativo en
lengua de signos.**



Descripción

Es el molino mejor conservado del río Guadalupe y el más grande de todos ellos, porque el trabajo de abatanar y cardar los paños requiere mucho más espacio.

Este molino es, tipológicamente, un batán sencillo.



Vista desde el puente que salva el río.

El edificio ha sido restaurado y adaptado interiormente para vivienda, por lo que cuenta con dos plantas: una planta baja, en su mayor parte diáfana, aprovechando las salas del molino antes utilizadas para calentar el agua, abatanar el paño, cardarlo, secarlo, ... y una planta alta, de menor altura, donde en la actual rehabilitación se han localizado fundamentalmente habitaciones.

Los muros son de mampostería de pizarra. Los arcos en los muros son rebajados, de ladrillo cerámico tosco. Los entramados de madera conforman la estructura horizontal de piso y la estructura inclinada de cubierta es a dos aguas.

En la puerta tiene actualmente un pórtico sobre cinco pilares ochavados revocados, con cubierta de entramado de madera a un agua.

En la primera planta, en la fachada, tiene un cuadrado en resalte con dos círculos esgrafiados en rojo e inscripción “año de 1822”, fecha en la que sería rehabilitado el edificio.

Ante el edificio pasa el río, que se salva por un pequeño puente de un solo arco de ladrillo cerámico de medio punto, con bóveda de mampostería de lajas de pizarras. De todos los puentes de Guadalupe éste es el mejor conservado: tiene pretils y la calzada de cantos rodados completa.

Destaca también en este molino el encauzamiento realizado al río Guadalupe por medio de un canal de 5 m de anchura y 5 m de profundidad. Una obra arriesgada, por medio de la cual el edificio se emplaza, prácticamente, dentro del cauce, obligando al agua del río a ser canalizada.

El edificio cuenta con una importante chimenea de la que ya sólo se conservan ejemplos en el Monasterio y en la Granja de Mirabel, dentro de la cual existen asientos. Esta chimenea tal vez fuera la empleada para calentar el agua, operación que era necesaria, pues el abatanado de la lana se hacía con agua caliente.

Agradecimientos:

Al Sr. Alcalde de Guadalupe, Don Felipe Sánchez Barba, por su colaboración y buena predisposición a lo largo del proyecto.

A nuestro Párroco Don Manuel Tahoces Fernández, que nos facilitó el acceso a las ermitas de San Blas y Santa Catalina.

A Don José Carlos Salcedo Hernández, que puso a nuestra disposición de forma desinteresada su tesis doctoral y cuyos planos aparecen en este folleto.

A Doña Esther Montes Audije, intérprete de lengua de signos.

Bibliografía

GIL GONZÁLEZ, N. (2010). Guadalupe, Guía histórica ilustrada.

RAMIRO CHICO, A. (2015). Raíces de Guadalupe.

SALCEDO HERNÁNDEZ, J.C. (2015). Arquitectura de la Puebla de Guadalupe.

Colabora:



*Este folleto ha sido realizado por los alumnos y profesores
del C.E.I.P. "Reyes Católicos" de Guadalupe.*

